



ESTE ES EL CORDERO DE DIOS

1. Adoración Eucarística es apreciación por la Amistad de Dios

En la Misa, Dios nos da el don total de Sí Mismo en la Eucaristía. En la adoración Eucarística, nosotros le damos a Dios nuestra gratitud por este gran don. Adoración Eucarística es nuestra apreciación por la amistad de Dios extendiéndose a nosotros a través del don de Su Presencia total entre nosotros en el Santísimo Sacramento.

Los amigos atesoran los momentos que pasan juntos y se dan tiempo para reunirse, por más ocupados que estén. Jesús en el Santísimo Sacramento es nuestro mejor y más fiel Amigo. Definitivamente, tú eres tan infinitamente importante para Él, que Él se hace completamente disponible para ti todo el tiempo. A través de la adoración perpetua, nosotros hacemos el tiempo para Él, a fin de poder tener una mejor y más cercana relación con Dios y crecer en fe, esperanza y amor.

2. Una relación personal con Jesús

Jesús nos reúne cada domingo para la alabanza comunitaria cuando venimos como una familia, una parroquia, una comunidad a expresar nuestra unidad con Él. Luego, Él nos llama a la alabanza personal quedándose con nosotros durante la semana y nos llama a que volvamos a Él en el Santísimo Sacramento a pasar un tiempo en silencio en Su Presencia Eucarística PARA PROFUNDIZAR NUESTRA RELACIÓN PERSONAL CON ÉL.

3. “Digno es el Cordero”

A través del Santo Sacrificio de la Misa le damos gloria al Padre. A través de la exposición permanente del Santísimo Sacramento, le damos gloria al Hijo:

“Digno es el Cordero degollado de recibir honor, gloria y alabanza.” (Ap 5, 12)

En otras palabras, Jesús en el Santísimo Sacramento es infinitamente merecedor de nuestra adoración incesante en acción de gracias por todo lo que ha hecho por nuestra salvación.

Es por ello que la adoración perpetua es para siempre en una parroquia: dura tanto cuanto dure el amor de nuestro Señor por nosotros en el Santísimo Sacramento. Mientras Él nos ame lo suficiente como para querer quedarse con nosotros día y noche, igualmente nosotros queremos amarlo lo suficiente como para estar con Él día y noche. Le correspondemos con nuestra adoración perpetua, las 24 horas, porque la Eucaristía nos llama a ser generosos con Dios

pues es el Sacramento de la infinita generosidad de Dios para con el hombre; y para Dios, la diferencia entre mediocridad y generosidad, es la misma diferencia que existe entre el tiempo y la eternidad.

Si alguna vez te has preguntado cuánto te ama Dios, lo único que tienes que hacer es pensar en esto: Jesús quiere que sepas que el Viernes Santo sigue al Jueves Santo, porque Viernes Santo es el precio que Él pagó voluntaria y amorosamente para darnos el don completo de Sí Mismo en la Sagrada Eucaristía. La Eucaristía fluye de la Pasión de nuestro Señor y es el dulce fruto de todos Sus sufrimientos pues así como el trigo es golpeado, quebrado y molido antes de convertirse en pan, Jesús estuvo dispuesto a ser golpeado, quebrado y molido en Su Pasión a fin de convertirse para nosotros en el *"Pan vivo, bajado del cielo"* (Jn 6, 51) pues Él dijo *"El pan que os daré, es Mi carne para la vida del mundo"*. (Jn 6, 51)

4. Eucaristía significa acción de gracias

Eucaristía significa acción de gracias para enfatizar la actitud que deberíamos tener. La adoración Eucarística es acción de gracias por nuestra última Misa y preparación para la siguiente pues Jesús nos inspira a vivir la Misa en toda nuestra vida, de modo que por Él, con Él y en Él, en la unidad del Espíritu Santo podamos tener en nuestra vida diaria Su misma actitud, que es buscar primero la voluntad de Su Padre, el placer de Su Padre y la gloria de Su Padre.

Jesús Mismo con Su ejemplo nos mostró la necesidad de la oración personal cuando muchas veces se alejaba de todos para orarle a solas a Su Padre. Nuestra adoración personal de la Eucaristía debe ir unida a nuestra adoración comunitaria de la Eucaristía para que, "como los discípulos que reconocieron a Jesús en la fracción del pan", (Lc 24, 35) lleguemos a conocerlo en la Eucaristía con fe viva y experimentemos la dulzura de Su amor y el poder de Su gracia, quien nos dice a todos nosotros:

*Vengan a Mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré.
"Aprendan de Mí, que soy manso y humilde de Corazón y sus almas
encontrarán descanso. Pues Mi yugo es suave y Mi carga liviana."* (Mt 11,
28-30)

Jesús habita con nosotros en el Santísimo Sacramento para aliviar nuestras cargas confortándonos en nuestras aflicciones, fortaleciéndonos en nuestras debilidades y tentaciones, alentándonos en nuestras desilusiones dándonos una actitud completamente positiva hacia Dios "Quien es amor"; una actitud positiva hacia nosotros mismos mientras nos ayuda a vernos a la luz de Su divino amor; y una actitud positiva hacia los demás, haciéndonos capaces de amarnos los unos a los otros, no según la carne, sino según el Espíritu, dándonos Su propio amor para que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado.

5. *¿Cómo Hago Mi Hora?*

Esta hora de oración silenciosa a la que Él nos invita y quiere que pasemos con Él, podemos pasarla como más nos guste. Esta es tu hora con Jesús. Puedes querer traer tus propios libros de oración o quizás quieras rezar el rosario o leer las Escrituras o ambos. Tal vez quieras hablar con Jesús de corazón a Corazón, o tal vez sólo quieras sentarte y relajarte y disfrutar de la dulce paz que viene de simplemente estar en Su compañía, pues Él dijo: *“Vengan ustedes solos aun lugar desierto, para descansar un poco”* (Mc 6, 31)

Una forma de oración que complace mucho a Jesús es tan solo estar quieto y simplemente permitirle que te ame en el Santísimo Sacramento. Así como no puedes exponerte al sol sin recibir sus rayos, de igual manera, no puedes estar ante el Santísimo Sacramento sin recibir los divinos rayos de gracia y de amor del Hijo de Dios.

Aún si crees que eres la peor persona del mundo, recuerda que Jesús dijo que no ha venido por los que se creen justos ni por los sanos, sino por los pecadores y los enfermos, porque *“No necesitan médico los que están sanos”*. (Mt 9, 12)

O aún si piensas que eres la peor persona en el mundo para rezar, que no puedes ni siquiera rezar un “Padre Nuestro” sin distraerte, o si cuando te sientas o arrodillas por más de cinco o diez minutos, tu mente se va en diez mil diferentes direcciones. Jesús quiere que sepas que Él comprende eso. Eso es natural. Lo que Él quiere que comprendas es lo sobrenatural: que Él está tan enamorado de ti y que el simple hecho que hayas escogido estar con Él durante una hora silenciosa cada semana le trae un deleite indescriptible a Su Corazón.

El simple hecho de que vengas a visitarlo para pasar con Él una hora de oración en silencio es en sí oración de gran fe, pues Él le dijo a Su apóstol: *“Tomás, porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído”*. (Jn 20, 29) Así, Jesús te elogia por tu fe en Él en la Eucaristía.

Material de lectura en la Capilla

Hay biblias y otros libros disponibles en la capilla que todos pueden leer durante su Hora Santa.

De especial mención son los libros que nos ayudan a apreciar más profundamente el valor de pasar una hora en oración silenciosa con Jesús en la Eucaristía. Por ejemplo, las meditaciones en este folleto han sido tomadas del libro ***“Amando a Jesús con el Corazón de María”***. También está disponible otro libro titulado ***“Venid a Mí en el Santísimo Sacramento”***.

Madre Teresa escribió un prólogo para ambos libros en los que decía: *“Siempre que viajo y a donde quiera que vaya, llevo conmigo este libro de oración y meditación... **Amando a Jesús con el Corazón de María** es mi libro de meditación y oración diaria... cada una de sus páginas nos ayuda a ver, cada vez con más*

claridad cuánto nos ama Jesús en el Santísimo Sacramento. Recomiendo ***Amando a Jesús con el Corazón de María y Venid a Mí en el Santísimo Sacramento...*** Yo quisiera que el mundo entero los leyese, para ayudar a todos a comprender que Jesús quiere que todos vayamos a Él en el Santísimo Sacramento. Él realmente está ahí en persona esperándote justamente a ti."

Un tercer libro disponible en la capilla es "**Cartas a un Hermano Sacerdote**". El Cardenal Vidal de Filipinas escribió: "Cuando veo la pobreza, la miseria y el dolor en el mundo hoy, mi corazón se conmueve ante la humanidad sufriente. Si yo lo siento de esta forma, ¿cuánto más se conmueve el Corazón de Dios por el llanto de sus hijos? Estoy seguro que Dios quiere poner fin a este tiempo de pruebas y tribulaciones. Él desea establecer su Reino de paz y justicia, pero está esperando a que hagamos nuestra parte. Si nosotros únicamente deseamos hacer lo ordinario, entonces únicamente podemos esperar las bendiciones ordinarias de Dios. Solo cuando estemos dispuestos a hacer lo extraordinario, obtendremos con seguridad las bendiciones extraordinarias de Dios.

La adoración perpetua del Santísimo Sacramento es absolutamente el esfuerzo extraordinario que Dios nos pide hoy para derramar sobre la humanidad Sus gracias extraordinarias... ***Cartas a un Hermano Sacerdote*** nos ayuda a entender mejor, la belleza y el poder del Santísimo Sacramento en la culminación del plan de Dios en la historia de la salvación."

Gracias

Jesús te está tan agradecido por cada visita que le haces, que, por cada visita, cada persona en mundo es bendecida y experimenta un nuevo efecto de Su bondad, Su gracia y Su misericordia. Tú conmueves Su Corazón de tal manera que por ello el mundo entero se acerca más a Dios, porque la Eucaristía es el sacramento del amor y de la unidad, una persona delante de Jesús representa al mundo entero.

No olvides....

- estar a tiempo para tu hora santa. El adorador que está programado antes de ti está esperando a que llegues para poder irse.
- el Santísimo Sacramento no debe quedarse desatendido, así que por favor espera a que llegue el siguiente adorador programado.
- busca el libro de registro en la entrada de la capilla y escribe tu nombre en cuanto entres antes de empezar tu hora santa.